

EL RELOJ DE LA FAMILIA, UNA NUEVA HERRAMIENTA PASTORAL PARA LA ALEGRÍA DEL AMOR

“¿Quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios, de ayudarles a superar los riesgos que los amenazan, de acompañarlos en su rol educativo, de estimular la estabilidad de la unión conyugal?”

Desde que leímos este interrogante del Papa Francisco en su Exhortación Apostólica La Alegría del Amor, no hemos dejado de hacernos una y otra vez la pregunta.

No es una cuestión teórica ni suspendida en la discusión de una doctrina. La pregunta por el cuidado de la pareja, de los padres e hijos, de la familia, está presente en cada una de las vidas de quienes estamos aquí. Está en la vida de cualquier persona que nos encontremos ahora mismo en la calle al salir por esa puerta. Está en el centro vital de los padres de nuestros estudiantes.

¿Quiénes se ocupan?... Y lo que es casi tan importante, ¿cómo se ocupan?

Los dos sínodos de la familia coinciden en que **es necesaria una nueva generación de herramientas pastorales** y agentes preparados para aplicarlos. Unos y otros coincidimos en que es necesario renovar radicalmente los procesos formativos de las parejas porque los vigentes son insuficientes, poco atractivos o sencillamente no hay respuestas.

Las encuestas mundiales realizadas a las diócesis reconocen que las parejas y padres aprecian positivamente la labor que la Iglesia les dedica cuando se trata de ayuda práctica. Se piden más métodos y experiencias que den a la gente oportunidades de diálogo, ayuda mutua y desarrollo de competencias prácticas para el progreso de la pareja y familia.

Somos todos conscientes que existen medios establecidos pero no ayudan lo suficiente: se necesitarían herramientas que fueran aplicables por un público mucho más general.

Además necesitamos otra pedagogía: más experiencial, basada en ejercicios prácticos, que conduzca al diálogo en las propias familias, que les dé capacidades, que sea lo que Benedicto XVI llamó *un diálogo de vida corazón a corazón*. ¿Tenemos herramientas que den capacidades prácticas a las parejas y familias?

Se abre, pues, un tiempo de innovación y creatividad como nunca hemos vivido en la pastoral de la familia. Y eso conlleva una nueva formación de nuevos agentes pastorales para que incorporen e interioricen todos los principios del evangelio de la familia.

El Reloj de la Familia es una herramienta para este tiempo: un método para que las familias desarrollen sus capacidades.

1. ¿CUÁL ES EL ORIGEN DEL RELOJ DE LA FAMILIA? LA REALIDAD DE LA GENTE

La Comunidad de Vida Cristiana (CVX) de España se dio cuenta de que su gente sentía que la espiritualidad ignaciana había ayudado mucho a su vida de pareja y familia. ¿No podía ayudar esa tradición ignaciana a otras parejas y familias de parientes y amigos nuestros, fueran creyentes o no?

El Reloj de la Familia está hecho tejiendo la experiencia de cientos de familias reales que lo hemos ido creando y practicando en diversos países del mundo.

- Primero un centenar de familias pensó qué es lo que más había ayudado de su espiritualidad ignaciana a su vida de pareja y familia.
- Después un equipo modeló un método en colaboración con el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas.
- Posteriormente se hizo en 2013 una experiencia piloto y a continuación más de 50 experiencias en España y otros países, que han hecho aportaciones para ir mejorando el método.
- Desde entonces no han dejado de sucederse experiencias del Reloj de la Familia en prácticamente toda España y todos los países latinoamericanos.

Por eso notaréis que detrás de cada idea está la viva experiencia de cientos de familias a las que la tradición ignaciana ya ha ayudado a crecer y darse más. No es un método de laboratorio, de gabinete terapéutico, no ha salido de ninguna cátedra ni de una sacristía sino de la vida real de gente real.

2. ¿QUÉ ES EL RELOJ DE LA FAMILIA?

El Reloj de la Familia es una herramienta para impulsar el proyecto de cada familia, en cualquier circunstancia en la que se encuentre.

Un proyecto de familia es el modo en que un grupo familiar quiere vivir. Tener ese Proyecto de Familia es muy útil para la convivencia, superar dificultades y mejorar continuamente. Pero una y otra vez comprobamos que no es fácil encontrar un tiempo para hacerlo y cuando se tiene, no se sabe muy bien de qué forma hacerlo.

Aunque siempre hay un anhelo profundo por alcanzar mayor unidad, no hallamos bien un cómo hacerlo, no sacamos tiempo ni tenemos dónde poder hacerlo o que nos ayuden. **El Reloj de la Familia proporciona a parejas y familias un cómo, un cuándo y un dónde.**

Es un proceso en ocho pasos para mejorar las capacidades de la familia para su vida común. Es un método práctico que consiste principalmente en ejercicios prácticos que hace cada unidad familiar.

El Reloj de la Familia es un proceso en el que **hacemos una serie de experiencias sobre sentimientos y aspectos esenciales** alrededor de la vida y proyecto de familia: la gratitud, la libertad, la toma de decisiones, el fracaso, el perdón y el avanzar.

No son conferencias ni charlas sino ejercicios prácticos. No es un proceso terapéutico sino una oportunidad para dialogar y crear en familia. No invade la intimidad de cada pareja aunque da lugar a que podamos compartir lo esencial.

Muchas familias han hecho ya la experiencia del Reloj de la Familia y las valoraciones son extremadamente positivas. Nos confirman en que muchas veces los cambios sólo necesitan que **seamos capaces de vernos de nuevo a los ojos y dedicarnos tiempo** para crear juntos otra vez.

3. ¿PARA QUÉ SIRVE?

Aunque todos damos por supuesto la familia y pareciera ser algo que funciona siempre de un modo natural, bien sabemos que un proyecto familiar feliz requiere atención y ser cuidado.

El Reloj de la Familia es sobre todo una herramienta que da capacidades a la familia. Hace que la familia fortalezca sus vínculos, entrene habilidades, comparta una visión, ejercite la gratitud, dé ocasión a la reconciliación y se prepare para poder decidir mejor y más juntos cada cosa. **Descubrir y redescubrirnos son dos palabras que resumen bien lo que ocurre** en esta experiencia del Reloj.

Durante el proceso le damos sobre todo prioridad a que sean los propios participantes los que sean creadores de su propio progreso mediante el reencuentro y la reflexión. Hemos experimentado que las parejas y familias tienen muchos más recursos internos de los que a veces se creen. Simplemente tienen que volver a creer en sí mismos y dar una oportunidad a la esperanza.

No hay situación que se pueda dar por cerrada: **para amar siempre hay esperanza**. El Reloj de la Familia nos insiste en que estamos a tiempo si nos damos un tiempo para conversar y repensarnos.

4. ¿POR QUÉ SE USA LA METÁFORA DEL RELOJ?

Cuando traemos a nosotros la expresión “Reloj de la familia” en muchos se suscita la imagen de un reloj en su hogar: en el salón, en la cocina, en las mesillas de noche o en sus teléfonos móviles. **En ocasiones en el hogar el reloj de cada uno va a un ritmo distinto**: unos adelantan y otros atrasan, puede que haya uno parado e incluso otro cuyas agujas se muevan pero vayan al revés.

Por supuesto que una familia sabe combinar a personas con ritmos vitales diferentes. Con frecuencia hay miembros en fases distintas de su vida y cada etapa tiene su propio ritmo. Pero de un modo u otro somos familia si estamos sincronizados:

- Si a uno le toca la hora del dolor o el desasosiego, el resto de la familia sabe lo que les toca hacer.
- Si llega la hora de las alegrías, toda la familia lo acompaña.

Cuando una familia vive desincronizada, lo que toca es parar y poner nuestros relojes en hora.

En su novela *La mecánica del corazón*, el escritor francés Mathias Malzieu, nos presenta a un niño al que, por su debilidad al nacer, una doctora le instala un reloj en su corazón. *-¡Este reloj te ayudará a tener un buen corazón!-,* le dijo.

Para el novelista, ese reloj es símbolo del interior del corazón que hay que cuidar. El niño sabe que el tic-tac de aquel reloj es el alma que le da ánimo al centro de su ser. *-Para seguir con vida, cada mañana tendré que darle cuerda a mi corazón. A falta de lo cual, podría dormirme para siempre-,* era consciente.

El reloj en el hogar también puede ser una metáfora del corazón de la familia. Nos sincroniza a todos para vivir en armonía, hacer cosas juntos, vivir juntos a un mismo ritmo. Como nuestros abuelos, hay que darle cuerda al reloj cada día con gestos, detalles y atención para que su mecanismo siga dando vueltas una y otra vez al amor. El sonido del reloj en un hogar simboliza el latir del corazón de la familia.

El Reloj de la Familia propone que **pongamos un dedo en la flecha de la esfera y le demos una vuelta completa** a las horas básicas que marca lo familiar. Estamos a tiempo de ir de nuevo a la vez. Para quienes han perdido el ritmo uno del otro, ya es hora de poner en marcha de nuevo el reloj a la vez.

El Reloj de la Familia invita a todos los miembros de la familia a poner en hora su corazón para vivir más sincronizados.

5. ¿CUÁL SUELE SER EL PRINCIPAL PROBLEMA DE LAS FAMILIAS?

Hemos comprobado que con frecuencia el problema de las parejas y familias procede de no encontrar la oportunidad adecuada para poder hablar las cosas de verdad. Las ocupaciones, las prisas y los cansancios **nos dejan sin tiempo para lo esencial**.

Aunque parezca muy sencillo, no es fácil hacer sitio para lo más importante. Uno no encuentra el momento adecuado o no sabe cómo hablar de cosas que son complejas. Con frecuencia son sentimientos muy hondos pero algo difusos o un sentir inquietante que cuesta explicitar.

Así, **es fácil que dejemos pasar** las carencias. Poco a poco se nos va acumulando un sedimento de pequeños desgastes sobre el corazón. Una nieve ligera de desencuentros que quizás son tonterías pero que acaban tapando nuestro sentir y nos desconectamos del otro.

Puede que los consejos de un amigo o pariente nos consuelen o iluminen. Pero la tendencia es más bien tragarse los problemas o inquietudes hasta que no podemos más. Sin duda existen problemas graves en familias, pero lo normal es que perdamos viveza bajo una fina lluvia de insignificancias.

Por eso **cada cierto tiempo necesitamos renovar nuestro proyecto**. Es algo que se puede hacer de forma espontánea y natural. Quizás una serie de conversaciones importantes durante un verano o en un largo viaje en el que da tiempo a hablar de todo.

6. ¿QUIÉN PUEDE PRACTICARLO?

El Reloj de la Familia **puede ser practicado por cualquier persona que tenga familia**.

- Puede ser realizado por grupos familiares, de dos en dos e incluso por personas solas que quieran revisar su vida en familia.
- Pueden realizarlo parejas, un padre o madre con otros familiares como hijos o los abuelos.
- Alrededor del mundo, el Reloj de la Familia ha sido realizado por todo tipo de parejas, matrimonios y de todas las edades.
- También ha sido realizado por personas que fueron pareja pero se han separado: aunque ya no vivan juntos, ellos tienen aún mucho en común –especialmente los hijos– y es bueno que compartan un proyecto. Aunque ya no se consideran pareja, siguen siendo familia.
- No se restringe a la familia nuclear sino que el Reloj es una muy buena experiencia para familias extensas y también para fortalecer las familias monoparentales.

Allí donde hay algo de familia, es muy útil y sanador hacer el Reloj.

7. ¿CUÁNDO ES BUENO HACER EL RELOJ DE LA FAMILIA?

Aunque no haya graves problemas, el proyecto de cada familia necesita actualizarse debido a los cambios de ciclo, la edad, las circunstancias o la evolución de las personas que forman parte. Quizás **los lenguajes se nos agotan cada cierto tiempo** y es preciso comprendernos de nuevo.

Especialmente importante es en el comienzo de la vida en pareja, sobre todo cuando se quiere formar juntos un nuevo hogar. Ese es momento de pensar y elegir nuestro proyecto común. El Reloj de la Familia es una herramienta práctica y universal para poder hacerlo.

8. ¿CUÁLES SON LOS OCHO PASOS DEL MÉTODO?

El Reloj es una herramienta muy sencilla: revisa **ocho cuestiones centrales en la realidad de cada pareja o familia**. Cada familia recorre su pasado, presente y futuro mediante ocho horas o pasos. Son las notas que componen la música de la familia: disponibilidad, gratitud, proyecto, libertades, deliberación, sabiduría del fracaso, reconciliación y reformulación o reconstrucción. Termina con una celebración.

Cada uno de esos ocho tiempos tiene autonomía, aunque forman una secuencia que va desde el agradecimiento a la reconciliación y la reconstrucción del proyecto familiar. El Reloj de la Familia invita a darle la vuelta al proyecto familiar recorriendo ese ciclo de ocho pasos.

- (1) **Disponibilidad.** El primer tiempo busca animar para que las personas comiencen con muy buena disposición. El paso más importante en el Reloj es el primero: haber comenzado a hacerlo. Al comienzo presenta el método para que los participantes se hagan una idea general del proceso. También las familias describen qué les preocupa del contexto en que se mueven y así se crea el marco del que partimos. Pero sobre todo nos hacemos una pregunta cada uno: ¿A qué estoy dispuesto?
 - Cada uno de los tiempos está dinamizado por uno o más ejercicios prácticos. En este caso es un ejercicio sencillo cuyo fin es romper el hielo e iniciar el diálogo. Extendemos frases por las paredes y las familias eligen la que mejor refleja sus preocupaciones. Luego discernimos juntos si se tratan de crisis, amenazas o fortalezas. Finalmente cada uno comparte a qué está dispuesta al iniciar esta experiencia del Reloj de la Familia.

- (2) **Gratitud.** Tenemos la experiencia de que todo lo bueno comienza o recomienza siempre por la gratitud. En este momento se identifican los núcleos más sanos desde los que las personas pueden sacar fuerzas para mejorar. La gratitud les conecta con la vida, descubre acuíferos de esperanza, les hace contemplar la belleza que hay en su familia y hace aflorar los mejores sentimientos. En el ejercicio práctico, cada unidad familiar recorrerá su historia reflexionándola en clave de agradecimiento.
 - En este tiempo de gratitud, el ejercicio se invita a las familias a recorrer la historia de su vida e identificar cuáles son los principales momentos por los que da las gracias. Serán momentos felices pero también adversidades en los que agradecer cómo se enfrentaron. Lo expresamos mediante un dibujo de una Isla del Tesoro que nos permite poner en juego toda nuestra creatividad e imaginación para reconocer la gratitud en nuestra vida.
 - Primero cada participante lo piensa personalmente y luego lo contrasta con su pareja o familia.
 - Finalmente hay la oportunidad para compartir esa historia con las demás familias. Se acaba convirtiendo en una vivencia muy emocionante y transformadora.

- (3) **Proyecto de Familia.** Para construir el futuro es necesario compartir un proyecto. Cada unidad describe cuál ha sido hasta ese momento el proyecto familiar que ha funcionado.
- Para formular ese proyecto, el método proporciona una técnica que toma como imagen una casa y en ella se van respondiendo un conjunto de preguntas. Luego se hace síntesis hasta alcanzar una fórmula que con un solo lema y una imagen muestra la esencia de dicho proyecto.
- (4) **Libertades.** ¿Cómo ayuda cada uno al desarrollo y libertad de todos los demás? ¿Y cómo te ayudan todos a ti? En este tiempo se revisa el desarrollo de cada miembro dentro de la familia, cómo ésta ayuda al desarrollo de cada uno y cómo cada uno contribuye al desarrollo de los otros. Se ve cómo ese compromiso por la libertad de cada uno es clave para crear la unidad familiar.
- En este tiempo uno de los ejercicios es muy sencillo y eficaz: la Tarjeta Regalo. Cada persona tiene dos tarjetas. En la primera le proponemos que piense qué experiencia, viaje, encuentro, formación o regalo cree que podría ayudar al otro en aquello que más necesita. En la segunda, tiene que responder la pregunta a la inversa: ¿qué es lo que el otro piensa que más necesitas?
 - A veces las personas aciertan. Recuerdo una persona que regaló a su marido un viaje con su hijo para que tuvieran tiempo en común tras años de desgaste en el que se habían convertido casi en dos desconocidos. También pensaba él que todos sabían en la familia que era lo que más le dolía y necesitaba.
 - Otras veces, en cambio, no hay coincidencia. ¿Estamos al tanto de lo que lo que el otro más necesita para desarrollarse? Ejercicios como este permiten ser mucho más consciente.
- (5) **Decisiones.** Este tiempo versa sobre cómo deliberan las familias cuando tienen que decidir o saber qué está pasando. Es un paso que nos lleva a Aprender a Discernir en Familia. Además de reflexionar, proporciona reglas para ser capaz de descubrir las trampas y descubrir juntos el camino correcto.
- (6) **Sabiduría del fracaso.** Sabemos que muchas veces fallamos, pero nuestro enfoque no sólo quiere que tomemos conciencia de las heridas que ocasionamos al otro, sino que sean oportunidades para aprender.
- (7) **Perdón.** Perdonar es el primer paso para la reconciliación, algo que tenemos que continuamente aprender a hacer personalmente, en pareja y como familia. Exige un sentido de intensa entrega al otro que trascienda las miserias cotidianas y los orgullos interiores. El Reloj da la oportunidad de sanar las heridas y aprender a ser mejores y, sobre todo, a ser juntos.
- (8) **Reconstruir y celebrar.** El proyecto de familia original ha sido revisado a la luz de las libertades, con el fortalecimiento de los modos de decidir, los aprendizajes de los fracasos y la entrega en el perdón y la reconciliación. Es hora de que, siempre cimentados en la gratitud, reformulemos el proyecto y lo celebremos. Esa celebración da fin al ciclo del Reloj de la Familia.

9. ¿CÓMO SE ORGANIZA CADA SESIÓN?

Cada sesión tiene siempre la misma estructura: son 4 partes precedida de una acogida y se finaliza con una evaluación.

- (1) **Acogida.** El Reloj de la familia crea continuamente un ambiente de hospitalidad, reconocimiento, escucha y confianza. Cada vez que se comience una sesión es conveniente que haya un momento de acogida en el que se llama al ánimo y a la entrega de los participantes.
- (2) **Inspiración.** El primer paso en cada sesión es un momento de 5-10 minutos de inspiración, Se puede ver un pequeño video o escuchar una canción -o cantarla si hay medios-. Algunos de esos videos son fragmentos de películas como La Casa de tu Vida o la Familia Belier. También es posible recurrir a un pequeño texto o poema inspiradores.
- (3) **Marco.** El segundo paso dura 15-20 minutos. Los relojeros de la sesión exponen los principales contenidos de la sesión y explican cómo hacer el ejercicio.
- (4) **Ejercicio.** El tercer momento es el más largo y lo más importante de la sesión. Cada unidad familiar o cada persona tienen aproximadamente 90 minutos para hacer el ejercicio. Generalmente en una primera media hora cada persona lo hace por separado y luego hay una hora para hacerlo junta la pareja o la familia.
- (5) **Compartir.** En el cuarto momento se juntan todas las parejas y comparten cuáles han sido las líneas generales respecto al tema de cada tiempo. El límite de la intimidad que se quiera compartir lo marca cada uno pero nadie está ni mucho menos obligado a tener que contar lo ocurrido en el ejercicio.
- (6) **Evaluación.** Finalmente, se ofrece un tiempo de evaluación personal mediante una ficha. Así cada persona y cada familia van teniendo una memoria escrita de lo vivido.

10. ¿SE HACE CON LA PROPIA FAMILIA O CON UN GRUPO DE FAMILIAS?

Aunque cada pareja o familia realice con privacidad la experiencia, **lo ideal es que mientras se hace se conviva con otras.** Por supuesto, es posible que una sola pareja realice este proceso, pero estar al lado de otras que lo estén viviendo ayuda a encontrar pistas, a solidarizarse con otros, a relativizar lo que uno vive al comprobar que muchos otros pasan por circunstancias similares. Aunque la familia conserva en todo momento su ámbito de intimidad y discreción, en parte también es una experiencia de grupo más amplio.

Cada pareja y familia puede preservar plenamente la intimidad de su proceso. En los momentos de compartir del grupo en su conjunto se trata de hacer consideraciones generales sobre la cuestión que se está tratando (por ejemplo, la gratitud o la reconciliación). Los participantes siempre dan mucho valor a poder compartir con otros el proceso: se aprende unos de otros, hay mucho apoyo mutuo, se comparten sentimientos, soluciones o simplemente encontramos un lugar donde poder escucharnos y contemplar la vida real.

En el Reloj es muy bueno propiciar los momentos de unión del grupo en las comidas, los cafés o los tiempos de descanso. En todas las ocasiones, el Reloj de la Familia se ha convertido en una excepcional experiencia de encuentro y amistad.

11. ¿QUIÉN AYUDA A SEGUIR EL RELOJ?

El proceso está guiado por personas que van a ir explicando las dinámicas y animan y guían al grupo. Les llamamos “relojeros” porque ayudan a que nuestros relojes de familia se pongan en hora. Esos “relojeros” son gente que ya ha realizado la experiencia y tiene suficiente recorrido vital como para compartir buena parte de las principales vivencias de quienes hacen el Reloj. Somos **familias ayudando a familias**.

12. OS PREGUNTARÉIS, ¿PERO ES UN MÉTODO PARA CRISTIANOS O PARA TODOS?

El Reloj de la Familia está inspirado expresamente en valores cristianos pero lo puede practicar cualquier persona y tenemos experiencia en que sea compartido por creyentes y no creyentes. El Reloj está diseñado de modo que pueda ser aplicado como una herramienta pastoral cristiana o se adapte a un grupo diverso en cuanto a creencias religiosas. Eso permite que participen parejas mixtas formadas por una persona creyente y otra no, personas de distintas confesiones o parejas no creyentes.

Seguro que os surgen más preguntas. Para poder compartir el método con todos y que en cualquier lugar podáis realizarlo, hemos puesto todo por escrito en un libro que ha publicado la editorial Mensajero titulado sencillamente “El Reloj de la Familia” y que podéis encontrar aquí y en cualquier plataforma de libros.

La idea es que esto no sea un método que sólo pueden acompañar unos pocos de una sola comunidad eclesial. Hemos publicado el método completo para que desde cualquier carisma podáis llevarlo a vuestras realidades, adaptarlo a vuestros contextos e implicar a vuestros propios agentes de pastoral para guiarlo.

Vamos finalizando. Elevemos ahora un poco la mirada al conjunto de la renovación pastoral que impulsa la Iglesia en pastoral de familia.

13. EL RELOJ DE LA FAMILIA ES UNA HERRAMIENTA PARA LA ALEGRÍA DEL AMOR DEL PAPA FRANCISCO

La Pastoral de la Familia ha sido puesta bajo el signo de la belleza y la alegría: “La Alegría del Amor”, se llama. Es netamente una “pastoral positiva” y una pastoral del discernimiento porque “Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad” (no.308).

“La Alegría del Amor” es un gran texto de sabiduría, lleno de bondad y verdades útiles para la vida de pareja y familia. Quien lo lea con corazón abierto, se replanteará muchas cosas en su vida práctica de familia.

Su propuesta es principalmente “una pastoral de la vinculación” (no.211). “Nuestra tarea pastoral más importante con respecto a las familias, es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas” (no.246). Hay que trabajar para que tanto personas como familias “puedan desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas.” (no.37).

La Iglesia nos está llamando para que seamos constructores de lo que puede resumir la propuesta del Papa Francisco para nuestro mundo: **la Cultura del Corazón**.

El Reloj de la Familia se identifica plenamente con *La Alegría del Amor* y ofrece una herramienta práctica para ayudar en muchas de las necesidades que nos plantea.

- Por ejemplo, ayuda a que las familias monoparentales encuentren apoyo y fortalezcan su proyecto (no.252).
- Asimismo, respecto a parejas convivenciales, el Reloj de la Familia “afrenta todas estas situaciones de manera constructiva, tratando de transformarlas en oportunidad de camino” (no.294).
- El Reloj de la Familia es un buen método para “un itinerario de acompañamiento y de discernimiento” (no.300) con aquellas personas que quieran integrar más vida y fe.

El Reloj de la Familia es casa abierta donde ayudar a todos y ayudarnos entre todos.

14. CONCLUSIÓN

La tradición de Jesús es la sabiduría más valiosa que tiene la Humanidad en el campo de la familia. ¿Somos capaces de transmitirla con transparencia y fidelidad a la fuente?

Ante todos nosotros se presenta una misión de renovación de la pastoral de familia a la que hay que ponerse con presteza porque tenemos que “...hacernos cargo con responsabilidad de los interrogantes que trae consigo este cambio de época”.

El Reloj de la Familia es un proceso en el que emergen experiencias esenciales que nos dan un nuevo lenguaje común como pareja o familia. Como dice el jesuita Adolfo Nicolás, **“Necesitamos un lenguaje que, sin formas repetitivas, se encuentre con las experiencias fundamentales del corazón”**.

Como nos preguntábamos al inicio, *“¿Quiénes se ocupan hoy de fortalecer las parejas, las familias, a los padres con sus hijos?”*

Queremos ser todos nosotros. Hagamos como aquel niño y digamos a tantas familias, *-¡Este reloj os ayudará a tener un buen corazón!-*.

El Papa nos impulsa a la Revolución de la Ternura y nos ha demostrado cómo toda la Humanidad tiene la necesidad y esperanza de mirar de nuevo a la Iglesia como madre y compañera. El mundo necesita a Jesús y se necesita su presencia creativa y sanadora en cada familia.

Pongamos nuestros relojes en hora y no lleguemos tarde a esta apasionante misión.

Podemos continuar en diálogo a través de Twitter y ayudaros a formar a vuestros agentes pastorales para organizar el Reloj de la Familia en vuestros centros.

Email: familia@comillas.edu

Muchas gracias.